



EL CEPILLO DE DIENTES

de JORGE DIAZ

Taller Teatral TESPIS

Hotel CABO DE HORNO

En el Hotel "Cabo de Hornos", en un salón especialmente acondicionado, el Taller Teatral "Tespis", bajo la dirección de Pedro Novacovich, se está representando la obra del autor nacional Jorge Díaz: "El Cepillo de dientes".

Para el género dramático puede desarrollarse precisa de un ambiente cultural adecuado. En nuestro país la inestabilidad de este paralelo ha rezagado la producción teatral en beneficio de la lírica, la narrativa y el ensayo.

El arte escénico nacional tiene una secuencia; al contrario, podríamos decir que ha aparecido a rebueldos, apocándose en cada oportunidad en que el teatro formal ha ocupado los escenarios nacionales. Nació en 1941 con la creación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile y, luego, con la fundación del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, un año después, el teatro nacional tomó rumbos definitivos echando raíces en el hecho chileno cultivado y realizado por la ciudad de Autores Teatrales chilenos. De estas actitudes conjugadas se formó el campo de cultivo del cual brotaron autores, nuevos valores entre los que con mucha rapidez descolló Jorge Díaz, quien adquirió renombre por la novedad de su técnica.

La obra que puso en escena el Taller Teatral "Tespis" no es la más significativa del celebrado dramaturgo nacional; pero, al igual que "El velero en la botella" corresponde a los intentos más serios realizados por crear un teatro nuevo en su estructura, técnica y modo-forma, en la adaptación hecha para su representación en una íntima sala de "Café concierto" constituye una sorpresa a la que nuestro público deberá acostumbrarse.

Se recortó el diálogo "periódico-revista", en beneficio de la brevedad y con la ampliación del escenario, puesto al mismo nivel del espectador se logra el efecto perseguido o la mano del Director maneja con soltura, en un todo singular, el momento alienta de la vida del matrimonio coceado por la promoción publicitaria y la enojante adhesión a la programación radial dirigida.

Maria Magdalena Illanes y Edgardo Pulgar juegan sus roles con responsabilidad profesional. Y esto es serio e importante en un grupo que enfrenta a un público difícil, no por su capacidad para consumir arte teatral precisamente, y que logra calidad. Hay detalles que pulir, por cierto; pero que en ningún caso perjudican la actuación.

Se pueden destacar de gran contenido dramático tal es el caso, al término del primer acto cuando ocurre la muerte simultánea. Maria Magdalena Illanes muestra su versatilidad. Excelente en su papel de Antonia. Escenas como la del juego mentalista y la del Interrogatorio son muy bien logradas.

Se estableció un duelo entre ambos actores en el que los dos salen airoso y consiguen confundir al público que sorpresivamente se ve incorporado al juego escénico y no le es fácil retornar a su silla de espectador.

Los actores, en lo fundamental, saben entregar el mensaje que significa la destrucción de lo importante por un simple detalle: el cepillo de dientes quiebra la armonía de dos que se aman; pero que, traumatizados por la presión ambiente se fioren. Cada espectador, sin duda, se siente identificado en algún pasaje de la obra y ello le da a "El cepillo de dientes" su condición didáctica que bien merece la presencia numérica.

El cepillo de dientes [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cepillo de dientes [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile